

NATIVIDAD DEL SEÑOR

No temáis,
os traigo la buena noticia,
os ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor



ADESTE FIDELES

Adeste, fideles, laeti triumphantes:
Venite, venite in Bethleem.
Natum videte Regem angelorum.

*Venite, adoremus,
venite, adoremus,
venite, adoremus Dominum.*

En grege relicto, humiles ad cunas.
Vocati pastores appropierant.
Et nos ovanti gradu festinemus

Venite, adoremus

Eterni Parentis splendorem eternum.
Velatum sub carne videbimus:
Deum infantem, pannis involutum.

Venite, adoremus

Pro nobis egenum et foeno cubantem.
Piis foveamus amplexibus.
Sic nos amantem, quis non redamaret?

Acercaos, fieles, alegres y en triunfo:
Venid, venid a Belén.
Ved al nacido Rey de los Ángeles.

*Venid, adoremos,
venid, adoremos,
venid, adoremos al Señor.*

He ahí que, dejado el rebaño, a la humilde cuna.
Llamados los pastores se apresuran a ir.
Y nosotros con paso festivo apresurémonos.

Del Eterno Padre el esplendor eterno.
Velado bajo la carne veremos:
al Niño Dios envuelto en pañales.

Por nosotros pobre y acostado en el heno.
Démosle abrigo con piadosos abrazos.
A quien así nos ama, ¿quién no le devolvería amor?

MISA DE MEDIANOCHE

PRIMERA LECTURA

Un hijo se nos ha dado

Lectura del Profeta Isaías

9, 1-3.5-6

El pueblo que caminaba en tinieblas
vio una luz grande;
habitaban tierras de sombras,
y una luz les brilló.
Acreciste la alegría,
aumentaste el gozo:
se gozan en tu presencia,
como gozan al segar,
como se alegran
al repartirse el botín.

Porque la vara del opresor,
el yugo de su carga,
el bastón de su hombro,
los quebrantaste como el día de Madián.
Porque la bota que pisa con estrépito
y la túnica empapada de sangre
serán combustible, pasto del fuego.

Porque un niño nos ha nacido,
un hijo se nos ha dado:
lleva al hombro el principado,
y es su nombre:
Maravilla de Consejero,
Dios guerrero,
Padre perpetuo,
Príncipe de la paz.
Para dilatar el principado
con una paz sin límites,
sobre el trono de David
y sobre su reino.
Para sostenerlo y consolidarlo
con la justicia y el derecho,
desde ahora y por siempre.
El celo del Señor lo realizará.

Palabra de Dios.

1.1. Ambientación

El texto que se nos presenta forma parte de los "oráculos mesiánicos" atribuidos al profeta Isaías. No se sabe si se trata de un texto de Isaías o de un texto, posterior a la época del profeta, insertado por los editores finales de la obra en el mensaje de Isaías.

Si fuera de Isaías, puede pertenecer a la fase final de la actividad del profeta (inicios del siglo VII antes de Cristo). En ese momento, el rey Ezequías, ignorando los avisos de Isaías, continúa jugando al ajedrez político internacional y a componer alianzas contra los asirios, enviando embajadas a Egipto, a Fenicia y a Babilonia, a fin de consolidar un frente antiasirio. El profeta, desilusionado con esas iniciativas (a las que considera como un abandono de Dios y un poner la confianza y la esperanza, no en Yahvé, sino en los ejércitos extranjeros), comienza soñando con un tiempo nuevo, sin imperialismos, sin guerra ni armas, y donde reinen la injusticia y el derecho.

El "niño" aquí anunciado, de la descendencia de David, puede, también, estar en relación con el "signo del Emmanuel" de que el profeta habla al rey Acaz en Is 7,14-17. Sea como fuere, es un texto que da aliento a la corriente mesiánica y que alimenta la esperanza de Israel en un futuro nuevo de paz y de felicidad para el Pueblo de Dios.

1.2. Mensaje

Para describir ese tiempo nuevo de alegría y de felicidad que Yahvé prepara para el futuro de su Pueblo, el profeta utiliza imágenes muy sugestivas: será como en el tiempo de la cosecha, cuando todo el Pueblo danza feliz por la abundancia de alimentos; será como después de una caza coronada por el éxito, cuando los cazadores se reparten con alegría la presa.

¿Por qué esta alegría, celebrada en una fiesta?

Porque la guerra, la injusticia, la violencia, la opresión han sido vencidas y va a ser inaugurada una nueva era, de vida, de abundancia, de paz y de felicidad para todos.

¿Quién es el responsable de este "nuevo orden"?

En el lenguaje de Isaías, es "un niño", enviado por Dios con la misión de restaurar el trono de David, que reinará en derecho y en justicia "mishpat/zedaqa".

Estas palabras evocan, en el lenguaje profético, una sociedad donde las decisiones de los tribunales fundamentan un recto orden social, en el que los derechos de todos son respetados y donde no ha lugar a la explotación y a la injusticia.

El cuádruplo nombre de ese "niño" evoca títulos de Dios o cualidades divinas: el título "consejero maravilloso" celebra la capacidad de concebir designios prodigiosos y es un atributo de Dios, (cf. Is 25,1; 28,29);

el título "Dios fuerte" es un nombre del mismo Dios (cf. Dt 10,17; Jr 32,18; Sal 24,8);

el título "príncipe de la paz" nos conduce también a Yahvé, aquel que es "la Paz" (cf. Is 11,6-9; Mi 5,4; Zac 9,10; Sal 72,3.7).

En cuanto al título "Padre eterno", es un título del rey (cf. 1 Sm 24,12), y es un título dado al faraón por sus vasallos, muy utilizado en las cartas de Tell el-Amarna.

Queda, así, claro que ese "niño" es un don de Dios a su Pueblo y que, con él, Dios residirá en medio de su Pueblo, otorgándole la justicia y la felicidad para siempre.

1.3. Actualización

La reflexión y actualización del mensaje de este texto puede hacerse de acuerdo con las siguientes coordenadas:

- ✚ Es Jesús el que da sentido a esta "profecía mesiánica". Él es el "niño" anunciado por Isaías, don de Dios para los hombres que inaugura el mundo del derecho y de la justicia, de la paz y de la felicidad para todos. El nacimiento de Jesús significa que, efectivamente, este "reino" se ha encarnado en medio de los hombres. Jesús llamó a este mundo propuesto por Dios, "reino de Dios".
¿En qué medida este "reino", sembrado por Jesús, ha sido acogido por los hombres y se ha convertido en una realidad viva, en crecimiento en nuestra historia?
- ✚ Y nosotros, cristianos, que acogemos a Jesús como la realización de las promesas de Dios, ¿luchamos por la realización de este "reino" de justicia y de paz?
¿Cómo lidiamos con todo lo que es explotación, injusticia, egoísmo, violencia y muerte?
¿Cuál es el mensaje que proponemos a ese mundo que exalta y cultiva la explotación, el egoísmo y la injusticia?
- ✚ Fijémonos en la "manera de ser de Dios": él no se sirve de la fuerza y del poder para intervenir en la historia y realizar la salvación; sino que es a través de un "niño", en su fragilidad y dependencia, como Dios propone a los hombres un proyecto revolucionario de salvación - liberación.
¿Tenemos conciencia de que es en la sencillez y en la humildad como Dios actúa en el mundo?
Y nosotros, ¿seguimos los pasos de Dios y respetamos su lógica cuando queremos proponer algo a nuestros hermanos?

Salmo responsorial

Salmo 95, 1-3.11-13

V/. Hoy nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.

R/. Hoy nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.

V/. Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre.

R/. Hoy nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.

V/. Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.

R/. Hoy nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.

V/. Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque.

R/. Hoy nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.

V/. Delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra.

R/. Hoy nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Ha aparecido la gracia de Dios para todos los hombres

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a Tito
2, 11 - 14

Ha aparecido la gracia de Dios,
que trae la salvación para todos los hombres;
enseñándonos a renunciar a la vida sin religión
y a los deseos mundanos,
y a llevar ya desde ahora
una vida sobria, honrada y religiosa,
aguardando la dicha que esperamos:
la aparición gloriosa del gran Dios
y Salvador nuestro: Jesucristo.
El se entregó por nosotros
para rescatarnos de toda impiedad,
y para prepararse un pueblo purificado,
dedicado a las buenas obras.

Palabra de Dios.

Aleluya

Lc 2, 10 - 14

Aleluya, aleluya.
Os traigo la buena noticia:
nos ha nacido un Salvador:
el Mesías, el Señor.
Aleluya.

2.1. Ambientación

La "carta a Tito" se dirige, presumiblemente, a ese Tito que fue convertido por Pablo (cf. Tt 1,4), que acompañó al apóstol al Concilio de Jerusalén (cf. Ga 2,1-2), que estuvo con Pablo en Éfeso y que, por dos veces, fue enviado por Pablo a Corinto con misiones delicadas, en un momento en el que el ánimo de los corintios estaba exaltado contra Pablo (cf. 2 Cor 7,6-7; 8,16-17). El autor de esta carta sugiere que Pablo, en la parte final de su vida, habría confiado a Tito a la animación de la Iglesia de Creta (cf. Tt 1,5).

La "carta a Tito", en general, parece un texto tardío, cuando la preocupación fundamental de las comunidades cristianas ya no se centraba en la venida inminente del Señor, sino en definir la conducta de los cristianos en el tiempo presente. Después de presentar una serie de consejos prácticos (para los ancianos, para los jóvenes, para los esclavos, (cf. Tt 2,1-10), el autor de la carta intenta fundamentar la práctica cristiana en los sólidos fundamentos de la fe. Es en este contexto en el que se inserta la lectura que hoy se nos propone.

2.2. Mensaje

¿Por qué los ancianos, los jóvenes y los esclavos (esto es, la totalidad de los miembros de la comunidad creyente) deben acompañar su vida con las referencias cristianas? Porque "la gracia ("Kharis") de Dios, fuente de salvación, se manifestó a todos los hombres. Ella nos enseña a renunciar a la impiedad y a los deseos del mundo, para que vivamos (...) con toda sobriedad, justicia y piedad (...) la venida gloriosa del Dios grande y salvador nuestro, Jesucristo" (Tt 2,12-13).

El amor de Dios, tantas veces y de tantas formas manifestado en la historia, tiene, pues, un proyecto de salvación que fue presentado a los hombres en la vida, en las palabras, en los gestos y en la muerte-resurrección de Jesucristo. Ese proyecto nos invita a tener una mirada crítica sobre los valores que el mundo propone y a ser sensibles a los valores presentados por Dios, en Jesús. Acoger ese proyecto de amor y vivir consecuentemente con él, es la forma de aguardar, con esperanza, la venida de Jesús.

2.3. Actualización

La reflexión y la actualización de la segunda lectura de hoy puede hacerse a partir de los siguientes puntos:

- ✚ ¿Tenemos conciencia del amor de Dios y de que la encarnación de Jesús es el signo más expresivo de ese amor por nosotros?
- ✚ ¿Aprendemos, con Jesús, a tener una mirada crítica sobre los valores que el mundo nos propone y a enfrentarnos a la vida, día a día, con los valores del Evangelio?
- ✚ ¿Aguardamos la "venida" de Jesús asumiendo y andando por caminos de sencillez, de justicia y de comunión con Dios?

EVANGELIO

Hoy os ha nacido un Salvador

† Lectura del santo Evangelio según San Lucas

2, 1 - 14

En aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero.

Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

— No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz
a los hombres que Dios ama.

Palabra del Señor.

3.1. Ambientación

Es dudoso que Quirino, como gobernador, hubiera ordenado un censo en la época en la que Jesús nació. Sólo alrededor del año 6 después de Cristo se convirtió en gobernador de Siria, aunque podría haber sido "legado" romano en Siria entre los años 12 y 8 antes de Cristo. Pudo, realmente, en ese momento, haber ordenado un censo que tuviera efectos prácticos en Palestino alrededor de los años 6/7 antes de Cristo, momento del nacimiento de Jesús.

De cualquier forma, Lucas no está escribiendo "historia", sino haciendo teología y presentando una catequesis sobre Jesús, el Hijo de Dios prometido, que vino al encuentro de los hombres para presentarles una propuesta de salvación.

Con estas indicaciones de carácter histórico, Lucas quiere situar el nacimiento de Jesús en una época y en un espacio concreto, sugiriendo que no se trata de un acontecimiento legendario, sino de algo perfectamente integrado en la historia y en la vida de los hombres.

3.2. Mensaje

La primera indicación viene referida a Belén como el lugar efectivo del nacimiento de Jesús. Lucas sugiere, así, que este Jesús es el mesías, de la descendencia de David, anunciado por los profetas (cf. Mi 5,1). Queda claro, desde ahora, que el nacimiento de Jesús forma parte del plan de salvación que Dios tiene para los hombres, plan que los profetas anunciaron y cuya realización el Pueblo de Dios aguardaba ansiosamente.

Son, también, importantes los elementos que definen la simplicidad de la escena del nacimiento - el pesebre, la falta de lugar en la posada, los pañales que envuelven al niño, los testigos del acontecimiento (los pastores): es en la pobreza, en la sencillez, en la fragilidad como Dios viene al encuentro de los hombres para proponerles un proyecto de salvación y de felicidad.

No es un proyecto impuesto desde lo alto de un trono, por la fuerza de un cetro o por el poder de las armas, del dinero o de los medios de comunicación social, sino que es una propuesta que llega al corazón de los hombres a través de la sencillez, de la debilidad y de la ternura de un "niño". Es así como Dios entra en nuestra historia; así es la lógica de Dios.

Finalmente, detengámonos en los "testigos" del nacimiento: los pastores. Se trata de gente considerada violenta y marginal, que invadían con los rebaños las propiedades ajenas y que tenían fama de apropiarse de la lana, de la leche y de los corderos de los rebaños. Eran, con frecuencia, situados junto a los publicanos y a los cobradores de impuestos, todos ellos incapaces de reconocer a quién habían perjudicado y, por tanto, incapaces de ofrecer una reparación por sus delitos. Lucas coloca, precisamente, a estos marginales como los "testigos" que acogen la llegada de Jesús al mundo.

Para estos pecadores y marginados es para quienes la llegada de Jesús es una "buena noticia", recibida con alegría: llegó la salvación-liberación; a partir de ahora los pobres, los débiles, los marginados y los pecadores son invitados a formar parte de esa comunidad de hijos amados de Dios. Se sugiere que Dios no los rechaza ni margina, sino que les presenta una propuesta de salvación que les lleva a formar parte de la comunidad de la Nueva Alianza, la comunidad del Reino.

3.3. Actualización

La reflexión de este texto puede seguir las siguientes indicaciones:

✚ El niño de Belén nos lleva a contemplar el increíble amor de un Dios que se preocupa por la vida y la felicidad de los hombre y que envía a su propio Hijo al encuentro de los hombres para presentarles un proyecto de salvación - liberación. En ese niño de Belén, Dios nos muestra la radicalidad de su amor por nosotros.

✚ El nacimiento nos presenta la lógica de Dios que no es, como tantas veces, igual a la lógica de los hombres: la salvación de Dios no se manifiesta en la fuerza de las armas, en una autoridad prepotente, en los consejos de ministros, en los consejos de las empresas, en los salones donde se concentran las estrellas de la jet-set, sino una gruta de pastores donde brilla la fragilidad, la ternura, la sencillez, la dependencia de un bebé recién nacido.

¿Cuál es la lógica con la que nos presentamos ante el mundo, la lógica de Dios o la lógica de los hombres?

✚ La presencia liberadora de Jesús en este mundo es una "buena noticia" que debería llenar de felicidad a los pobres, a los débiles, a los marginados, y decirles que Dios vino a su encuentro para ofrecerles la salvación - liberación.

¿Es esa la propuesta que nosotros, los seguidores de Jesús, ofrecemos al mundo?

¿Nosotros, Iglesia, no estaremos demasiado ocupados en discutir cuestiones menores (el matrimonio de los sacerdotes, la infalibilidad del Papa, el sacerdocio de las mujeres, la arquitectura de las iglesias, la organización del poder en la Iglesia), olvidando lo esencial (el anuncio liberador a los pobres)?

✚ ¿Jesús, el Jesús de la justicia, del amor, de la fraternidad y de la paz, ha nacido de forma efectiva en la vida de cada uno de nosotros, en nuestras casas religiosas, en nuestras comunidades cristianas?

ENTONAN LOS AIRES



Entonan los aires
con voz celestial:
“Dios niño ha nacido
pobre en un portal”.

Anúnciale el ángel
la nueva al pastor,
que niño ha nacido
nuestro Salvador.

Adoran pastores
en sombras al Sol,
que niño ha nacido
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,
al hombre salvó.
un niño ha nacido,
ha nacido Dios